

hoy escribe

Antonio Alvarez Solís(*)

zelatan

EL AÑO QUE VA A PASAR

Del calor al frío

El ministro Sr. Solchaga acaba de declarar solemne y sorprendentemente que ha empezado a enfriarse nuestra economía, a perder presión. La noticia es magnífica. Hace escasamente un mes el Ministerio que dirige don Carlos Solchaga, escoltado en sus apreciaciones por el Banco de España, hacía pública, por el contrario, su voluntad de aplicar dramáticas medidas crediticias, fiscales y de índole diversa al recalentamiento de esa economía a fin de contener la inflación y reconducir la balanza comercial hacia unos horizontes asumibles por el país. Milagro me parece tan súbito cambio. Se ha de anotar, no obstante, que hace unas semanas el primer ministro no había disuelto el Parlamento ni anunciado nuevas elecciones, por lo que el ciudadano ordinario, entre cuyas filias se cuenta este comentarista, agavilla esta secuencia de datos —el dramatismo anterior, el nuevo optimismo ministerial y la llamada a las urnas— con una malicia espesa que a la vez que le alerta acerca de su ingenuidad le hiera en el fondo del alma, pues nada duele tanto como contemplar el bobalicón espectáculo de la propia ingenuidad.

El ministro se ha enfrentado a los periodistas con el IPC en la mano. El IPC es una especie de hisopo con el que igual puede bautizarse amorosamente al propio hijo que exorcizar al endemoniado ajeno. Pues bien, el IPC que ha lucido el ministro es un hisopo nuevamente bautismal del socialismo. La vida sólo se ha encarecido en un 0,2 por ciento durante el pasado mes. Es decir, un 0,2 por ciento de inflación general, porque la inflación subyacente, esto es, la que se obtiene sin contar productos alimenticios frescos ni productos energéticos, se ha situado en una tasa interanual del 7,3 por ciento. ¿Peccata minuta?

Lo importante, lo realmente importante, es que, a dos pasos de las elecciones la recalentada economía española empieza a enfriarse prometedoramente. Los datos macroeconómicos que maneja el ministro así parecen indicarlo, aunque evitando o sesgando algunos de ellos. Sin embargo a este ciudadano que suscribe le gustaría que el ministro le hiciera una valoración circunstanciada, desmenuzada de esos datos a fin de saber si el enfrentamiento económico que tan súbita y benéfica-

mente hemos sufrido es solamente el producto de una brutal política monetaria —si así fuera estaríamos ante el relativo pan de hoy y la segura y profunda hambre de mañana— o bien es que nuestra economía ha incrementado su producción en términos amplios y horizontales, ha abordado el desempleo con espíritu de seguridad y continuidad y ha contenido razonable y racionalmente el gasto público. Y eso, esa valoración, esa disección, el ministro no la ha hecho. Es más, este comentarista sospecha que la economía española acabó sufriendo, tras la inmediata consulta electoral, el conjunto de aquellas medidas dramáticas de ajuste y contención que el Ministerio de Economía tenía previstas para su desarrollo inmediato de no haber convocado el Sr. González unas elecciones que ha de ganar antes de que la recesión económica —que es un dato en Norteamérica y empieza a serlo en Europa— sitúe otra vez al pueblo español en la calle en términos de protesta ciudadana.

Mas hagámonos algunas preguntas

Los fabricantes de automóviles han hecho pública la reducción de ventas que han sufrido en cifras muy sensibles. Y el mercado de automóviles es un indicador sustancial de la salud o la enfermedad de la economía. Es más, estos fabricantes estiman que la contracción de las ventas continuará, con cifras más agudas, durante el próximo año. ¿Qué opina de eso el Ministro de Economía?

Los datos que llegan a nuestra mesa concluyen que el turismo está sufriendo una reducción sensible tanto en las cifras generales de visitantes como en la capacidad de gasto de los turistas, en cuya contabilidad nos sospechamos asimismo que se está introduciendo el movimiento del turismo interior, que opera sobre la contabilidad nacional con características diferentes al turismo procedente del exterior. Y no hay que olvidar que nuestra economía ha sacrificado áreas muy significativas de su industria en favor de una reconversión hacia el terreno de los servicios. Luego ¿qué piensa de ello el ministro de Economía?

El cacareado crecimiento de la inversión extranjera se orienta, en más del sesenta por ciento hacia los ámbitos inmobiliario y de cartera, lo que adjetiva a esa inversión como

mayoritariamente especulativa, ya que la inversión directa en el aparato productivo de bienes queda en poco más del treinta por ciento. ¿Puede el Ministerio de Economía aclarar algo sobre todo ello al ciudadano común, en cuya tribu figura este simple comentarista?

Se anuncia una reducción del gasto público, pero ¿se va a reducir el gasto público improductivo —crecimiento de la burocracia clientelista y gasto en armas y otros productos sin capacidad multiplicadora sobre la economía nacional— o bien se va a eliminar gasto público en la esfera de los bienes sociales, como Seguridad Social, educación, cultura e incluso obras públicas? El Ministerio de Economía debiera aclarar su voluntad al respecto antes de que acudamos a las urnas.

La radical restricción del crédito que está padeciendo la población española ¿va a ser suavizada en términos de expansión general o bien se va a ir a una ordenación del crédito favorable sólo a los grandes intereses a través de los mecanismos financieros selectivos? Tampoco sabemos nada de la intención ministerial acerca de punto tan significativo.

Es decir, ¿se va a proseguir una política de ajuste antiinflacionario mediante el manejo de instrumentos estrictamente monetarios, reforzándolos con nuevas vueltas al tornillo fiscal, o bien habla el ministro de un crecimiento general del aparato productivo con el consiguiente rebuscamiento de una demanda sana a través de una estructura salarial que entone a la demanda y le devuelva fe en la economía nacional, base asimismo de un posible regreso al ahorro? Diga algo el Ministerio al respecto antes de las elecciones, porque en lo que afecta a los nuevos empleos que tanto se airean ni se dice que cubren escasamente el crecimiento vegetativo de la población ni se habla de su carácter adventicio y débil, lo que tampoco fundamenta que se nos maneje el dato como un avisador de carácter francamente positivo.

Es decir ¿qué nos ha dicho el Sr. Solchaga, en definitiva? Pues algo simple: que hay que votarles otra vez.

(*) Escritor. Comentarista político

Sigla aldaketak

B.P.D.V. delakoak porrot egin du. Sigla hori zertu den ez duzu so-matzen; beharbada; eta gakoa emango dizut: «Bloque de Partidos Democráticos Vascos». Guri beriz, beste hau omen dagokigu: H.B.A.D.; alegia, Herri Batasun Anti-Demokratikoa.

Eta, jakina, B.P.D.V. horrek «Frente Abertzale» delakoa eraiki nahi zuen. Baina, noski F.A.D.a bakarrik (Frente Abertzale Democrático, jakina); eta, beraz, H.B.A.D. gabe.

Abiatu dira, beraz, gure demok-ratak; eta Euskadiren Nazio Arazoa konpontzekotan, *Senadorako bakarrik* eta *Gipuzkoan bakarrik* elkartu omen dira. Euskadiren Askatasuna, B.P.D.V. aren ustez, *Gipuzkoako lau senadoreen eskuetan baitago*. «Frente Abertzaleak», H.B.A.D. kook zermahi esanagatik ere, ez du deusik teknorik Autodeterminazioarekin, Hego-Euskal Herriaren batasunarekin, edo-ta espainiar inperialismoarekin. Ez, jaun-andereok. «Frente Abertzale» baten lehenengo helburua hori da: Gipuzkoan hiru senadore ateratzea.

Eta, noski: H.B.A.D. alde batera utzi behar hasteko. Hemen dena izo-ratzen baitu terroristen borroka harmatua. eta H.B.A.D.ak ez baitu ekintra lotsagarri horiek gaitzesten.

Baina B.P.D.V. koak berehala haserretu dira: nola egin zerranda horiek? nola banatuko hiru zizailu horiek? Hor zegoen kokka, *Hiru bakarrik?* Ezin!! PNVak hitz egin du garbikiarik: «Gure kondairan garbi utzi duguzene, PNVak ez du inoiz paktorik egin, eta ez egingo, euskal partidoeikin, *tar-tean partidu espainiolen bat ez badago*». Eta beste bi sozioek berehala erantzun dute: «Amen». En bilingüe, «hala biz».

Eta sigla aldatzea erabaki dute: B.P.R.E. Alegia: Bloque de Partidos Regionalistas Españolistas.

Eta erabaki hori bihotzez txalotzen dugu.

TXILLARDEGI

hemeroteca

De consenso en consenso

(Lorenzo Contreras, «ABC», 16-9-89)

Desde la ruptura de las conversaciones de Argel entre ETA y el Gobierno viene diciéndose que la organización terrorista vislumbra ya su derrota. Pero los hechos demuestran que su infraestructura se mantiene y que el asesinato es tan fácil y operativo como siempre. El ministro del Interior, señor Corcuera, como su antecesor, señor Barrionuevo, se estrella impotente con la realidad del «comando Madrid», al tiempo que se descubre la existencia de nuevos comandos.

Otra cosa es que ETA sepa que no puede alcanzar la victoria por la fuerza. Pero eso lo reconoció el etarra Eugenio Etxebeste, alias «Antxon...» El problema estriba en saber quién tiene más capacidad de resistencia para deshacer el em-

pate, si ETA o el Estado democrático.(...)

En estas circunstancias, la sugerencia de un nuevo consenso antiterrorista representa un intento más o menos retórico de ofrecer sensación de dinamismo. Si se trata de buscar desde el Gobierno los respaldos necesarios para modificar la legislación, de antemano cabe imaginar el guirigay polémico que ese proyecto determinaría. (...) Por ahora, lo único eficaz es la política de dispersión de los presos(...).

El gesto preconizador de un nuevo consenso, tras el mazazo del nuevo crimen, responde a una sensibilidad prefectoral, que es tanto como decir a la necesidad de hacer emanar desde el poder político la sensación de que existe un Ejecutivo imaginativo y con recursos.

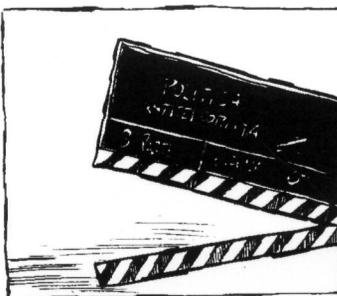
Recordar ahora que el Pacto de Ajouria Enea fue papel mojado no debería significar una reincidencia en el error de las grandes posturas declarativas: Porque a este paso vamos a ir de consenso en consenso hasta la decepción final.

Más

(Rosa Montero, «El País», 16-9-89)

Pues no pensaba volver a tocar el tema de las elecciones y las chicas, cuestión que ya estuve mareando la semana pasada. Pero abunda tanto

ZULET:



«Deia»